



Maria Pallarès Sans

40 años, María

En la Parroquia de Arbeca (Lérida) celebramos con una eucaristía los 40 años de María. Fue el sábado 26 de febrero, unos días antes del 8 de marzo, su onomástica, porque era la fecha que los hermanos de María podían estar en Arbeca y porque priorizamos que la celebración de la eucaristía fuera en la Parroquia de Arbeca.

La misa la celebró Mossèn Anton Bru, nuestro, nuestro mossèn de toda la vida y buen amigo de la familia. Éste es el texto de su homilía dedicado a María:

40 años

Con esta misa de hoy, unos amigos de nuestra parroquia conmemoran, no la defunción, sino el nacimiento de una hija que murió en plena juventud: María, nacida hace ahora 40 años.

El hecho que quieran conmemorar el nacimiento es del todo significativo: demuestra que la sienten viva. La sienten viva porque es viva: vive en Dios, la vida eterna, como la viviremos todos después de la peregrinación terrenal.

Os felicito, padres, por esta conmemoración, que sorprende por lo que tiene de inusual: habéis querido hacer presente el día que os llegó a casa, más que el día que se os fue. Perfecto;

Si tuviera que consolar a unos padres ateos, por la muerte prematura de una hija egoísta, lo tendría muy difícil, solo les podría decir: "os acompaño en el sentimiento". Pero cambia todo si se trata de unos padres creyentes y de una hija eminentemente solidaria. Entonces, la reflexión puede ser la siguiente. Por un lado, ¿qué importancia tiene vivir 95 años o vivir solo 25, si tenemos una visión de vida eterna? ¿Qué son 70 años de diferencia en la peregrinación si, en la meta, nos espera la eternidad? Y, por otro lado, no son los años los que llenan una vida, sino su cualidad humana y cristiana. María tuvo esta cualidad de vida y, en pocos años, solo Dios sabe bien cuantos llenó...

Vosotros, familiares y tantos que la conocieron, sois testigos de ello. Testigos de su amor y de su servicio sin fin, de su sensibilidad y ternura, de su comprensión y solidaridad, de su humildad y de su manera de vivir llana i sencilla.

Amigos: todos somos testigos de esta madurez humana. Seamos también buenos herederos de ello y que fecundemos su mensaje.

Mossèn Anton Bru

Al finalizar la misa, la voz exquisita y armoniosa de la solista Teresina provocó una gran resonancia interior elevando nuestros espíritus hacia la luz con la canción que tanto agrada a María:



Maria Pallarès Sans

Noia del poble, Maria

Noia del poble, Maria,
d'un poble de vinya i blat.
Si tens morena la cara
és del sol que t'ha colrat.
Déu per vora teu passava,
vora el camí et va trobar.

*Noia del poble, Maria,
Mare de l'amor més clar.*

Ets un badiu, una eixida
de la masia del pa,
una font que raja sempre
fins que de set no n'hi haurà.
Brot d'aquella soca antiga
d'on la vida va brostar.

Maria de l'esperança,
que vetlles gressol en mà,
la llavor duies colgada
que l'Esperit va covar.
Déu te guard, noia del poble,
que tan blanc llesques el pa.

*Noia del poble Maria,
Mare de l'amor més clar.*

La cançión la acompanyamos con devoción todos los asistentes a la misa. Los padres, hermanos, sobrino Quel y tieta Montse dimos las gracias a Mossèn Anton, a Teresina y a todos los feligreses de la parroquia por querer acompañarnos en la celebración del 40 cumpleaños de María pues sabemos cuanto la complacen estos actos espirituales de alegría y de amor.

El fin de semana siguiente y anterior al 8 de marzo, día del aniversario, seguimos celebrando su cumpleaños con unas familias amigas de Arbeca reunidos en torno a la mesa, en la casa. Sabemos que María quiere de nosotros, los padres y hermanos, que vivamos con afecto y solidaridad la relación con las personas que nos rodean. Que seamos, o lo intentemos al menos, ser reflejos de la Luz de Dios que todos llevamos dentro, de la Luz que María nos transmite y que es a la vez nuestro faro y nuestra guía aquí en la tierra hasta reencontrarnos.

Arbeca, 26 de febrero – 8 de marzo de 2011